



EUCARISTÍA PENTECOSTÉS

DÍA DEL APOSTOLADO SEGLAR Y DE LA ACCIÓN CATÓLICA. “CRISTIANOS LAICOS, INSTRUMENTOS DE PAZ”

8 de junio de 2003

1. Monición de entrada: La fiesta de Pentecostés la vivimos hoy los cristianos en medio de una humanidad que por todas partes grita y pide la paz. Nosotros, desde distintos ámbitos, estamos unidos en el logro de esta aspiración a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Pero, en este día del Espíritu Santo tomamos conciencia de que la paz es sobre todo un don, un regalo del Espíritu que ya ha conquistado Cristo, superando con su entrega en la cruz el odio que separa a los pueblos. En la Eucaristía que ahora iniciamos, le pedimos al Padre que sepamos acoger en nuestro corazón este regalo, para ser de verdad “los cristianos, instrumentos de paz”.

2. Canto de Entrada: “Una ciudad para todos”.

3. Petición de perdón: *Para tomar conciencia de que todos, también los que ahora estamos celebrando la Eucaristía, somos responsables de la falta de paz en nuestro corazón y en nuestro mundo, sugerimos que, cualquiera que sea la modalidad que empleemos como acto penitencial, lo hagamos con **las manos unidas**.*

4. Lecturas: Hch 2,1-11; Sal. 103; 1 Cor 12, 3b-7.12-13;

Salmo responsorial: “Oh Señor, envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra”.
Jn 20, 19-23.

5. Ideas para la homilía.

1. LLAMADOS A SER APÓSTOLES...

* El Espíritu expulsa el miedo

“estaban con las puertas cerradas, por miedo”: situación frecuente hoy, como entonces. Los miedos, fruto de la propia inseguridad, obligan a estar a la defensiva, quitan la alegría de vivir y bloquean las relaciones con los demás. El miedo es mal consejero: tiende a ser compensado con la agresividad y la violencia. Jesús se hace presente, alienta su Espíritu y los discípulos antes desalentados *“se llenan de alegría”*.

* El Espíritu se identifica con la paz

“Paz a vosotros”. El saludo del Resucitado es más que palabras. Es su regalo, el trofeo conseguido en la cruz que ahora comparte con sus amigos: la Paz. Ha costado sangre, pero ahí está. La paz que Jesús ofrece es mucho más que un acuerdo de no agresión: es vida, alegría creadora, amistad compartida, pueblo unido en el trabajo y la fiesta. Sólo quien recibe ese don

y lo acoge y lo experimenta es el que puede después construir la paz en la sociedad.

* El Espíritu, aliento para el camino

“así os envío yo”. El don recibido nos implica en la aventura de Jesús: hay que ponerse en marcha. Demasiado tiempo hemos estado inactivos, cuando la tarea está ahí inmensa y esperándonos: transformar este mundo violento, hacerlo habitable, digno de hijos de Dios. ¿Bagaje para el camino? ¿medios para el trabajo? ¡El Espíritu!: *“recibid el Espíritu Santo”*. Con él va todo. Sin él, no podemos nada. Somos enviados; no ha sido iniciativa nuestra, sino del que nos ha elegido; agradecemos la confianza de ser llamados a continuar su obra.

2. ...QUE CONSTRUYEN LA PAZ

* El Espíritu capacita para el perdón

“a quien perdonéis...” El peor bloqueo es el de la culpabilidad. La paz sólo es posible desde el per-



dón. El perdón libera al ofensor y al ofendido. El perdón obtenido en la cruz nos es entregado con el Espíritu. Perdonados y renovados, somos hechos ministros de reconciliación. Nos toca invitar a la reconciliación, promoviendo la experiencia del perdón, que no es debilidad, sino amor más fuerte; que no es olvido, sino amor más grande.

*** El Espíritu hace posible la comunicación**

“cada uno los oía en su propia lengua”. En un mundo donde no nos entendemos porque cada uno habla su lenguaje, es decir, el de su propio interés, el Espíritu comunica un lenguaje nuevo, el del amor, que se expresa en signos de amistad y de servicio que todos entienden. Queda abierto el camino del diálogo, a veces delicado y difícil, que supera la violencia, posibilita la colaboración y construye la comunidad.

*** El Espíritu construye comunidad**

“hay diversidad de dones”: todos tenemos capacidades y todos somos incompletos. Felizmente nos

necesitamos y en ese intercambio, en el que la aportación del más pequeño es tan valiosa como la del mayor, nos construimos como cuerpo vivo. Esta abundancia de dones y carismas muestra cómo *“en cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común”*. Así la comunidad de los discípulos del Resucitado es un signo en medio del mundo que proclama que la paz entre las personas y entre los pueblos es posible y que la humanidad entera *“judíos y palestinos, esclavos y libres”*... está llamada a *“formar un solo cuerpo”* por la acción del Espíritu.

6. Oración de los fieles:

- Por la Iglesia, puesta en el mundo por el Señor para ser instrumento de paz, para que levante su voz contra todo tipo de violencia y anuncie a los pueblos el evangelio de la paz. Roguemos al Señor.
- Por los laicos, para que desde su lugar en medio de las realidades sociales, económicas, políticas... trabajen eficazmente en beneficio de la justicia, del amor y de la paz, desde los criterios del evangelio. Roguemos al Señor.

- Por todos los pueblos en guerra (nómbrense aquellas que se conozcan en este momento), por sus habitantes, por los niños y los ancianos, por los exiliados, por los refugiados, por los heridos... para que se acabe pronto su calvario. Roguemos al Señor.
- En nuestro entorno también hay “otras guerras”, situaciones violentas: mujeres maltratadas, terrorismo, presión sobre los inmigrantes, violencia laboral, informativa... para que se vayan superando a base de diálogo, respeto a los derechos humanos, capacidad de perdón. Roguemos al Señor.
- Por las asociaciones de Apostolado Seglar, por los movimientos de Acción Católica, para que sigan cumpliendo la misión encargada por la Iglesia, de evangelizar y hacer presente el Reino de Dios en los distintos ambientes de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
- Por la comunidad aquí reunida, para que nos sintamos impulsados por la presencia del Espíritu a ser instrumentos de la paz en la vida de cada día. Roguemos al Señor.
- ...

7. Canto de Ofertorio: “Saber que vendrás”.

8. Gesto para el rito de la Paz:

- *Rezar juntos la oración de la paz, con los brazos extendidos... porque esperamos que nos llegue de lo Alto.*
- *Entregarse mutuamente una paloma de la paz, que se puede elaborar en cartulina y distribuirse al comienzo de la celebración. Podría tener esa “paloma” alguna frase alusiva a la paz.*

9. Comunión: “Hombres nuevos”. “El Señor os dará su Espíritu Santo”.

10. Gesto del envío: *Después de haber dedicado un rato a la Acción de Gracias, se podría enviar a la comunidad a trabajar por la paz, leyendo los compromisos que se sugieren en la reflexión sobre la Paz y animando a su implicación en la construcción de la paz.*

11. Canto de despedida: “Santa María del Camino”.